34 17 18

COMEDIA FAMOSA,

EL LAZO, VANDA, Y RETRATO.

De Don Andres Gil Enriquez.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Lisberto. *Federico Rey de Dinamarca.* *Lidoro.*
El Rey de Suecia barba. *Chocolate.* *El Almirante de Polonia barba.*
Vrsidiá. *Amatilde.* *Flora.*
Roselinda. *Lucinda.* *Soldados.* *Musicos.* *Acompañamiento.*

IORNADA PRIMERA.

Salen el Rey de Suecia de barba, y Amatilde, y acompañamiento, que se vá luego.

Rey. Dexadnos solos. *Amat.* Vn mar
aguardo de penas oy. *Rey.* Hija.
Am. Señor, muerta estoy! *Ap.*
Rey. No sé por donde empeçar. *Ap.*
Am. Cielos, que mi padre assi
atropelle vn aluedrio!
Rey. Que contra el dictamen mio
se muestre! no estoy en mi!
Porque llegues a rendirte
a la razon en que estriuo,
te he de dezir el motiuo
que me obliga a persuadirte.
Las guerras no has ignorado,
que el de Dinamarca ha hecho
a este Reyno a su despecho,
de ciertos fines lleuado.
Despues de contiendas fuertes,
y en batallas tan reñidas,
auer perdido mas vidas,
que vn infeliz tiene muertes.
Y despues de auer costado
a Suecia, lo que siento,
oy hija tu casamiento
estos Reynos ha ajustado.
Para tratarlo mejor,
importô se dispusiesse,
que de su parte viniesse
a Suecia Embaxador.
Llegò a esta Corte, y al darte
noticia del casamiento,
aduierto en ti vn sentimiento,
que mudo llega a explicarte.
Aunque lo que he referido
motiuo bastante era
a que tu mano cumpliera
lo que mi voz ha ofrecido,
Otro mayor me ocasiona
a las pazes que concierto,
pues de Polonia Lisberto
oy perturba mi Corona.
Y si Federico viene
a ayudarme, el triunfo es llano;

mira si estriua en tu mano
la quietud que le preuiene
a este Reyno mi deseo;
y assi valga esta razon,
hija, contra la aduertion
que en ti al casamiento veo.
Y pues disgustada estàs,
repugnando assi el casarte,
la fineza de rogarte
quiero que me deuas mas.
De ti el Reyno està pendiente,
en ti su alinio se vé,
que cuesta aliuiarlo? que?
ser a tu padre obediente?
Aduierte, que es gusto mio,
dexa tu necia passion:
para contra la razon
tiene fuerça el aluedrio?
Reconozca tu sentido,
que el obedecerme es ley,
pues lo mando como Rey,
y como padre lo pido.
Amat. Señor, sin vida he quedado!
permiteme que descanse
en desahogarme contigo,
y ya que es fuerça matarme,
pues obedecerte es fuerça,
salga la voz de la carcel
del silencio, aunque en tu oido
mas estrecha prision halle.
Desde que naci no ignoras
mi inclinacion, mi dictamen,
tan contra el vso comun
del femenil vassallage,
que los alhagos de Venus
son en mi assombros d Marte.
Mi mayor diuertimiento,
como has visto, es el hallarme
con el arcabuz, buscando
ya al animal, que arrogante
a cada punta que brota
le cuesta vn año de afanes.
Ya al brùto, que ceniciento
(acosado del combate)
rudas enarbola flechas,
agudos esgrime alfanges.
Si tal vez por mis tristezas
quieres, señor alegrarme,
las fiestas mas me congojan;
y por su efecto ya sabes
que es el belico instrumento
quien mas llega a deleytarme.
Quantas vezes incitada
de mi valor, al hallarse
tus soldados en la lid,
quise salir a animarles?
Pluguiera al cielo, señor,
a permitirlo llegasses,
que solo con mis alientos
mas triunfos llegara a darte,
que sentimientos me cuesta
el auer de; pero calle
mi voz, no aqui el pensamiento
con toda mi vida acabe.
Esto, señor, ha infundido
en mi vna auersion tan grande
a sugetar mi aluedrio
con morirme, ò con casarme,
(què para mi todo es vno)
que me mouiò a enojarte,
no obedeciendote luego,
no te admires, no te espantes,
que por no arriesgar la vida
dilatarlo procurasse.
Diràs, que el Reyno es primero;
si tu quieres disculparme,
no lo mires como Rey,
atiendelo como padre.
Bien conozco, que es forçoso,
y que tu palabra es antes
que mi vida, dispon della,
que yo a tus plantas, constante
en obedecer tu gusto,
cumplo con sacrificarme,

sin

sin voz para el sentimiento,
sin dolor para el semblante,
sin fuerças para la quexa,
sin temor para el combate.
Porque se conozca, viendo
de tu palabra el realce,
que por no perder la vida
(aunque a costa de mis males)
he podido dilatarla,
mas no hazer que se quebrante.
Rey. Llega Amatilde a mis braços,
el cielo tu vida guarde.
Aun no te he dado a entender
quanto aliuias mis pesares
si con Federico casas,
ni la razon que me haze
atropellar tu aluedrio.
Am. Puede auer otra mas grande,
que tu palabra? *Rey*. Si hija,
que ya es fuerça declararte
lo que para ti, y el Reyno
tanto tiempo oculto yaze.
No ignoras que en mi seruicio
estuuo vn tiempo constante
Eresistrato, aquel monstro
de las ciencias formidable,
aquel que de Astros, y Estrellas
penetrar quiso el caracter.
Am. Tambien sé que Vrsidia, hija
suya, llegò a auentajarle
en la Magia, pues cantando,
remota su voz atrae
a su aliento quantos oyen
sus no imitados compases,
a quien quise mucho yo,
porque de su ciencia el arte
al daño estaua remiso,
y al remedio vigilante.
Tampoco ignoro, señor,
que tu a los dos desterraste,
y que a essa Isla se fueron,
que el mar proceloso bate
entre Polonia, y Suecia,
donde con musicas graues
Vrsidia a los passageros
detiene el curso, y atrae,
sin accion que los gouierne,
ni aluedrio que los mande.
Vsando de sus encantos
(desde que muriò su padre)
con mas rigor, solo a fin
de que pueda motiuarte
a que a Estocolmo la bueluas
por euitar las crueldades,
que Sirena de la Isla
a los passageros haze,
ofreciendo en mi seruicio,
no vsar del magico arte
nada desto es lo que ignoro.
Rey Pues oye lo que no sabes,
Erisistrato hazer quiso
desta Corona el examen
por medio de las Estrellas
sin que yo se lo mandasse.
En fin (sin aliento estoy!)
me dixo, que vassallage
este Reyno al que en Polonia
gouierna daria: antes
que tal aduierta, Amatilde,
mi vida al dolor acabe.
Irritò mi sufrimiento,
con que mandé desterrarle,
no declarando el motiuo,
y atropellando (error grande!)
auerle deuido yo
la vida por aquel lance,
en que dandome vn auiso
castigué trayciones tales.
Esto es lo que me ha obligado
a persuadirte, que cases
con Federico, pues como
te he referido, ayudarme
es fuerça contra Lisberto,
Y quedar en todo errantes

las Estrellas, mira tu
si es esta causa bastante.
Y assi para que conozca
Vrsidia, que errô su padre,
y que no siempre a los Astros
superior influxo aplaude,
Quiero que se halle a tus bodas,
y porque muerto su padre,
el destierro no se entiende
con ella. *Am.* Yo de mi parte
lo agradezco, y te suplico,
que buelua a tus plantas Reales
en que vn gran aliuio estriua,
pues euitas las crueldades
como haze a los passageros,
que de vn Reyno al otro salen;
y mis bodas se festejan
con su musica admirable.
Y en efecto con deuerle
a Erestistrato su padre
la vida, qualquier reparo
juzgo que llega a saluarse.
Rey. Al punto ordeno que venga,
el ser gusto tuyo baste.
Am. Mucho estimo que me assista
Vrsidia en tan fuerte lance. *Ap.*
Rey. Al Embaxador detuue,
que queria entrar a hablarte,
besando tu mano en nombre
de Federico, y yo antes
quise Amatilde, que tu
mi palabra confirmasses.
Bien puedes ya preuenirte,
pues no puedes escusarte,
yendo a disponer, que al punto
te vea. *Vase.*
Am. El cielo te guarde;
iras, que es lo que me passa?
no sé por donde quexarme;
porque son tantas las penas
que mi coraçon combaten,
que al executar el golpe,
se atropellan desiguales
vnas con otras, queriendo
qualquiera dellas ser antes,
y ninguna me dà muerte
por querer todas matarme.
La que blasonaua altiua
de su libertad, oy sale,
por la sugecion, que espera
a ser viuiente cadauer.
La que triunfò del amor
le ha de rendir vassallage;
y para con mas crueldad
de mi vanidad vengarse,
con minorar la altiuez
de mis pensamientos, haze
que esté el remedio impossible,
y el conocimiento facil.
Và saliendo Federico.
Yo del Rey de Dinamarca?
yo a Federico entregarle
mi libertad? y ser puede
cielos que conmigo case,
Federico? *Fed.* Que me manda
vuestra Altèza? aqui es culpable
el darme por entendido. *Ap.*
Am. Ay de mi! *Fe.* Aduersiõ notable!
Am. Pues sois vos el Rey, dezid?
Fed. No señora, perdonadme,
que os respondiesse al juzgar
que a Federico llamasseis,
pues por ser los dos de vn nombre,
fue facil equiuocarme:
que me dexasse lleuar *Ap.*
de mi afecto? *Am.* Duda grande
me ha introducido el acaso,
y he de llegar a apurarle.
Fed. La equiuocacion, señora,
no culpeis, pues con hallarme
a vista de vuestra Alteza,
Embaxador de su parte
represento su persona;
y assi ved, que en qualquier lance

Fe

Federico es el que os oye,
siendo yo el que os escuchare.
Amat. Con equiuocas razones
llega la respuesta a darme,
no sé que infiera de aqui; *Ap-*
mas por si acaso acertare
mi discurso, esto ha de ser. *à èl.*
Pues el verme es confirmarse,
aunque a costa de mi vida,
la palabra de mi padre,
siendo (para la obediencia,
en mi) precepto inuiolable,
con que vos quedais ayroso,
y no tiene en este lance
Federico mas que oir:
Federico, Dios os guarde. *Vase.*
Fed. En vn mar de confusiones
llega el discurso a anegarse.
Yo del Rey de Dinamarca!
yo a Federico entregarle
mi libertad! y ser puede,
cielos, que conmigo case!
Esto no dixo Amatilde?
pues serà razon, que arrastre
por fuerça su voluntad?
esso no; quebrar las pazes?
tampoco; pues ya la rinde
la obediencia de su padre;
pues que he de hazer? pero alli
Lidoro, y el Almirante
me aguardan; de su consejo
pendiente està mi dictamen.
Salen el Almirante y Lidoro, el Almirante de barba.
Alm. Parece que disgustado
de ver a Amatilde sale
Vuestra Alteza? *Lid.* La afliccion
se conoce en el semblante.
Fed. Ay Almirante! ay Lidoro!
del disgusto las señales
se dàn a entender muy presto,
y a desmentirse muy tarde.
Al. Dezid, que teneis? *Fed.* No puedo
sin que a Cortesano falte.
De Dinamarca sabeis,
que Embaxador de mi parte
llegué a Suecia, a tratar
los ajustes destas pazes,
siendo vno dellos la mano
de Amatilde; desto nacen
las quexas, que mis afectos,
quexas dixe? Error notable!
què facilmente se culpa
accion, que es contra el dictamen!
Y que mal yerra la quexa
el que notoria la haze!
sin ver que el valor le quita
la promptitud del quexarse:
Y pues en mi repetidas
me alientan, mas siendo tales,
basta que a mi me confundan,
para que no se declaren.
Alm. De la aduersion que Amatilde
tiene, señor, al casarse
serà vuestra pena. *Lid.* Es cierto,
que otra aqui no puede hallarse.
Alm. No el merito contradice,
quien del merito se abstrahe;
lo que haze la inclinacion,
no desacredita el arte:
acciones de las Estrellas
son influxos, no desayres.
Fed. Yo he de procurar vencer
(antes que llegue a casarme)
su aduersion. *Alm.* Pues V. Alteza
llegar quiere a declararse?
Fed. No, pero en mi nombre puedo,
sin que sea reparable,
no omitir festejo alguno,
y en las vezes que la hable,
los afectos que me deue
darla a entender de mi parte.
Y pues es fuerça que ya
mi partida se dilate,

hasta ver si mis propuestas
llega el Reyno a confirmarme;
y vos os detendreis mucho,
no serà razon que cause,
que tenga quexa de vos
Lisberto; y assi al instante
os podeis ir à Polonia,
pues os llama, y ya se sabe,
que traydores intentaron
vuestra esclarecida sangre
obscurecer; yo os estimo,
que vos de mi os amparasseis
en Dinamarca, y se vea,
que en vos trayciones no caben.
Alm. Gran señor, dadme licencia
para que yo no me aparte
de vos, sin que en vuestra Corte
os dexe. *Fed.* Que es importante
vuestra persona en Polonia,
Lisberto escriue, y es darme
disgusto que le falteis.
Alm. A vuestras plantas, no sabe
como agradecer, señor,
mi afecto.
Fed. Alçad, Almirante.
Alm Aun no sabe bien Lisberto *ap.*
lo que llegarà a importarle
en Polonia mi persona,
pues en mi silencio yaze
vn secreto, que mas él
lo dirà con declararse.
Dadme a besar vuestra mano
para obedeceros. *Fed.* Dadme
los braços. *Al.* El cielo quiera,
señor, que salgais triunfante
de las dudas que teneis.
Fed. Son sin numero mis males.
Lid. Vamos, porque se disponga
al punto vuestro viaje.
Fed. Vamos, amor, ò morir,
ò vencer.
Alm. El cielo os guarde. *Vanse.*

Cantan dentro y van saliendo Lisberto, y Chocolate.

Mus. El dolor de mi tormento
no es de mi ardor entendido,
porque me quita el sentido,
y me dexa el sentimiento.
Lisb. El dolor de mi tormento
no es de mi ardor entendido,
porque me quita el sentido,
y me dexa el sentimiento?
Parece que mi cuydado
hizo la letra. *Cho* Es pulida.
Lisb. No me canses por tu vida.
Cho. Pues para que soy criado?
Mira, señor, que tu prima
es quien te festeja assi,
y viene a verte. *Lisb.* Ay de mi!
Cho. Tu tristeza me lastima.
Entre otras gracias, señor,
de que el cielo te ha dotado,
todos la palma te han dado
de ser insigne pintor.
Pues tu pena es tan precisa,
y a todos vilos tan rara,
pinta, señor esta cara,
y te moriràs de risa.
Lisb. Chocolate, mi pesar
no admite remedio humano.
Cho L. cinda sale. *Li* Ha tirano rigor!
Sale Lucinda y Roselinda mientras cantan.
Luc Bolued à cantar.
Mus. El dolor de mi tormento
no es de mi ardor entendido,
porque me quita el sentido,
y me dexa el sentimiento.
Lisb Aliuio tan grande ignora
lo mortal de mi tristeza,
Luc. Como se halla vuestra Alteza?
Lisb. Ya como el que os vé, señora.
Cho. Que pague tan mal Lisberto *Ap.*
de su prima la aficion!

Luc.

Luc. Vamos a espacio atencion.
Lisb Penas mias, yo estoy muerta.
Luc. Muy poco os deuen las veras,
señor, de las ansias mias.
Lisb. Prima, las melancolias
tienen mucho de grosseras.
Cho. Este amor al parecer,
ninguno culpar intente,
porque es su muger in mente,
y quiere como muger.
Luc. Y no podeis explicar
el pesar que os ha postrado?
Lisb. En la letra que han cantado
se ha cifrado mi pesar.
Luc. Mucho he sentido el oirlo,
y mas ser al euitarlo
bastante para acordarlo,
y no para diuertirlo.
Lisb. Prima, yo declararé
lo que mi voz pronunciò.
Bueluan a cantar, que yo
à vn tiempo me explicaré.

Mientras và glossando han de cantar de modo que acabe la musica de dezir cada verso a vn mismo tiempo que acabe la dezima.

De mi tormento el dolor,
en mi coraçon rendido,
està tan introducido,
que me alimenta el rigor:
Deste irreparable ardor
solo gusta el sentimiento,
sin dar lugar al contento;
que quiere mi mal sin susto,
mas que el aliuio del gusto,
A vn tiempo con la musica.
el dolor de mi tormento.
En la lid que me desvela
hallo vn mal que al alma passa,
y en vn yelo que me abrasa,
vn incendio que me yela:
Este dolor, con cautela,
no ha entendido preuenido
lo ardiente de mi sentido,
que aunque es con desassossiego
entendido de mi fuego,
A vn tiempo con la musica.
no es de mi ardor entendido.
En manos de mi cuydado
me discurro adoleciente,
y al buscar el accidente,
solo el dolor he encontrado:
Quitame el sentido ayrado,
porque sienta mas rendido
el bien, que siento excluido,
del sentir que me atormenta,
sin dar lugar a que sienta,
A vn tiempo con la musica.
porque me quita el sentido.
En mi dolor tan constante
estoy, que este mal penoso,
solo tiene de piadoso
el no dexarme vn instante:
Mudar no puede semblante
ya la fortuna que siento,
que mi insufrible tormento
humano aliuio no alcança,
pues me quita la esperança,
A un tiempo con la musica.
y me dexa el sentimiento.
Luc. Menos os entiendo ansiosa
aora; huuiera estimado
no aueroslo preguntado,
por no quedar mas dudosa:
No sé si el recelo acierte. *Ap.*
Ros. No ay aliuio que le quadre.
Luc Que lo que mandó mi padre *Ap.*
lo dilate desta suerte!
sin aliento el alma està.
Lisb. Señora, no va en mi mano
templar el rigor tirano
de mi tristeza, si ya.
Luc. Aliuio condicional!
no pagais lo que os estimo:

mal mis enojos reprimo, *Ap.*
ya no puedo con mi mal.
Señor, que vuestro accidente
os enagene de vos,
no sé en que consista (ay Dios!
aunque en vos està presente.
Dias ha que procuré
saber que teneis, y no
puedo alcançarlo, aunque yo
de no saberlo lo sé.
Desvaneced el error
que juzgais en mi cuydado,
que vna cosa es el agrado,
y otra cosa es el amor.
Vuestra confusa dolencia
templar quiere el pensamiento,
sin auer mas fundamento,
que vna forçosa obediencia.
Esta amante atencion mia
(si os lo ha parecido assi)
disculpad, que yo hasta aqui
a mi padre obedecia.
Reparad, que por mi estais
con el Cetro que os merece;
por mi, el Reyno os obedece;
por mi, el Reyno gouernais.
Todo esto es por mi, y assi
aduertid que el que os lo diò,
aunque por mi os lo entregò,
os lo quitarà por mi. *Vase.*

Esto lo ha de dezir yendose, y al vltimo verso saca vn lençuelo, y se le cae vn retrato.

Ros. Lo impossible de su amor *Solos.*
me lastima, quiera el cielo,
que conozca su desvelo
lo que ocasiona vn error. *Vase.*
Choc. Viue Dios que eres ingrato;
pero aqui se le ha caido,
no es nada.
Lisb. Dime, que ha sido?
Choc. Tu retrato. *Lisb.* Mi retrato?
Choc. No lo estrañes, considera
la calidad de su amor,
pues fue el tenerlo, señor,
por verte quando quisiera;
Pero ya tu desagrado
tan otra la transformò,
que desde este dia no
te puede ver, ni aun pintado.

Dale el Retrato, y guardale.

Lis. Muestra. *C.* Vé cobrando aliento,
diuierte esse ardor mortal.
Lisb. No es possible, que mi mal
no admite diuertimiento.
Choc. Confiessame tu passion,
mira que aliuiarte espero.
Lisb. Chocolate, yo me muero.
Choc. No sea sin confession;
aliuia pues tu fatiga,
contandomela en efeto.
Lisb. No eres tu capaz sugeto
para que yo te la diga.
Choc. Que te diuiertas pretendo,
haz quenta que no soy yo,
dila tu, como que no
me la estàs a mi diziendo.
Lisb. Por mi aliuio, no por ti
diré mi mal. *Cb.* No te alteres,
dilo por lo que quisieres
sin escucha atento, y di.
Lisb. Ya sabes, que fue mi padre
Polidoro, cuyos hechos
tanta admiracion causaron,
tanto aplauso merecieron.
Con Flora, hermana del Rey
de Polonia, cuyo Reyno
oy como ves me obedece,
y por Lucinda gouierno,
casò, de cuya alegria
fuy yo el anuncio primero.
Tuuo despues a Lisarda,
mas con tan raro sucesso,
que algunos dias passados

las dos mejor patria vieron.
A pocos años muriò
mi padre del sentimiento,
quedando yo con mi tio,
a quien deui tal afecto,
(en medio de mis desdichas)
que pudo a mi desconsuelo,
sino del todo quitarle,
templarle en parte alo menos.
Desde aqui (ay memorias mias!)
te pido que estès atento,
que aunque lo que he referido
no sea del caso, lo he hecho
porque sepan mis pesares,
que no me he oluidado dellos.
Publicòse, que en Suecia
se disponian festejos,
de hermosura preuenidos,
y de variedad compuestos
(por diuertir a Amatilde
su Princesa) y vn torneo
para esmalte de las fiestas,
y por hallarse a este tiempo
suspensas las armas con
las treguas, que estos dos Reynos
gozauan, que ya cumplidas
en letras de sangre, y fuego,
oy los destrozos se leen
de Polacos, y Suecos.
De mi valor persuadido,
y lleuado del deseo
de ver si de su hermosura
la fama en la lid del pecho,
con bastante causa hazia
la bateria de incendios.
Dispuse el ir a Estocolmo
(Corte ilustre de aquel Reyno)
en cuyos actos me hallé,
el mejor no digo; pero
solo te diré que tuue
la suerte de parecerlo.
Mi mayor cuydado era
Amatilde, vila ciego,
que cegar, y auerla visto,
en mi admiracion fue a vn tiẽpo;
Vn dia (en quien el Verano
diò a entender mas sus efectos,
siendo al cuydado mayor
irreparable su fuego,
sin que aliuio permitiesse
imitando al de mi pecho)
sali al parque, franqueando
el oro el impedimento
de poder entrar en él
estando Amatilde dentro;
A pocos passos me vi
sin sentido, sin aliento,
reparando en su beldad,
cuya hermosura, tan yerto
de los sentidos el vso
me dexò, que no resueluo
si estaua muerto, ò si viuo;
pero viuo estaua, y muerto
por sus ojos, y los mios,
dandome entre mis desvelos
alli vnos vida, otros muerte,
sin saber qual fue primero.
En este apacible sitio
estaua, a quien pude atento
entre vnas espesas ramas
diuisar, que me siruieron
para tocar mi ventura
de piadosos instrumentos:
Suelto el cabello tenia,
siendo en ella el estar suelto
cuydado de su deidad;
como quien dize: en mi cielo
no ay opressión que embarace
lo que es de mi adorno Regio,
que la prision no permite
la libertad de su dueño.
Estaua, pues Amatilde;
pero ya andaré grosero,
si prosigo su pintura,

por-

porque Amatilde diziendo
de vna vez la dificulto,
y de vna vez la refiero.
Desta suerte muchas vezes
quiso eligir aquel puesto
por la ocasion de la caça,
que era su diuertimiento.
Culparàs el no salir
a que me viesse, fingiendo
ignorar, que alli estaria:
culparàs mal, pues a vn tiempo
su respeto, y su hermosura
batallauan en mi afecto;
ella el deseo alentando,
y él los passos suspendiendo.
No estrañes que no venciesse
su rara hermosura, viendo
tan de su parte a mis ansias,
que solo a la luz de atento
pudo verse su hermosura,
vencida de su respeto.
Esta razon me obligò
dexar el sitio, y queriendo
boluerme, hallo vn lazo verde,
que acaso miré en el suelo:
guardolo, sin discurrir
quien seria, ò no su dueño,
porque auiendo tantas damas,
querer yo, que fuesse luego
de la Princesa, era rara
facilidad de mi afecto.
Del Lazo poco distante,
al boluer la cara, encuentro
con vna Vanda, que guardo,
sin hazer discurso nueuo,
y lleno de confusiones
sali, en mis dudas cayendo.
Como fuesse estar alli
Vanda, y Lazo, es argumento
a que responder podrà
el acaso, y en efeto
a mi me tocò guardarlas,
y no me tocò saberlo.
Determinòse en Palacio
de damas, y Caualleros
vn sarao en que Amatilde
quiso salir, disponiendo
los vestidos de las damas,
que fuessen de vn trage mesmo.
Pues desta suerte, y lleuando
mascarillas, sin rezelo
al que le tocasse dar
la mano, pudiesse hazerlo
sin ser conocida: yo
ninguna ocasion perdiendo
quise assistir con la Vanda
que hallé en el parque, al festejo.
Diras que sacar la Vanda
fue indiscreto atreuimiento,
pues pudo ser de Amatilde:
es verdad, yo lo confiesso,
mas era auer dos de vn modo,
contingente, y por saberlo
la lleué, que el coraçon
al verla en mi mano, inquieto
quiso cegar mi discurso
para salir verdadero.
Estando, pues, diuertido
cada vno en su passeo,
al dar la mano a vna dama
me dixo; quien Cauallero
os diò essa Vanda? a que dixe;
mi cuydado; y prosiguiendo
el sarao, al llegar a mi
(juzgo la mesma) mas quedo
repitiò: estimadla mucho,
porque es superior su dueño.
Ya veràs qual estaria
vacilando el pensamiento,
pues saber era impossible
quien me hablaua; pero luego
sacando el Lazo que hallé
en el parque, al mismo tiempo
que a hablar boluiò se le puse

donde no pudiesse verlo,
assi que la buelta diò;
y fue facil, pues trayendo
el Lazo con que prenderse,
pude en su vestido hazerlo.
Diòle, pues, fin al sarao,
y principio a mi contento,
pues al quitarle el emboço
en Amatilde vi puesto
el Lazo, imagina tu
de mi gozo los estremos,
porque yo no hallo mejor
coronista, que el silencio.
Repararas, que el hablarme,
mas que gusto, sentimiento
pudo darme; pues estando
con tanto disfraz, hazerlo
sin conocerme, el fauor
en mi no logrò su aprecio,
pues no importò que a mi fuesse,
si ella ignorò a quien fue hecho.
Oye la satisfacion,
porque vna vez hecho el yerro
de hablar en esto contigo;
porque vo lo escucho, quiero
satisfacer por mi solo,
porque para ti no es esto.
Con cuydadoso descuido
(al ir a tomar mi puesto)
vn lado a la mascarilla
solté, para que el primero
viesse Amatilde, que era
en celebrarla mi afecto,
que aunque despues era fuerça
el verme, mis ardimientos
dilatar esta noticia,
para despues no quisieron.
Bolui a ponermela al punto,
y aunque passô poco tiempo
bastò para conocerme,
y ver la Vanda en mi pecho,
porque repararon todos;
con que ya la duda absueluo
de si fue el fauor, ò no
a mi, pues es caso cierto,
que no cabe contingencia,
conociendose el sugeto.
Otro reparo podrias
hazer, que es el que mas siento,
pues en la decencia toca
de Amatilde, conociendo,
que llegar a hablarme, fue
conrra su decoro; pero
la circunstancia a los casos
haze ser malos, ò buenos.
Aunque Amatilde me hablò,
no fue Amatilde, supuesto
que sugetarse al embozo,
fue libertarse a lo Regio.
Y llegar a desmentirse,
traer el rostro cubierto:
con que vno, y otro reparò
juzgo que estàn satisfechos.
Muriò a este tiempo mi tio,
dexando mandato expresso,
que yo le diesse la mano
a mi prima, porque el Reyno
no conociesse señor
estraño, con que el gouierno
desde entonces me aclamò
por su Rey: este sucesso
me hizo dexar a Suecia,
y en ella el bien por quien muero.
Algunas causas que finjo
dilatan mi casamiento,
sin estar mas en mi mano
esta dessazon que muestro.
Confiessote, que a mi prima,
ser, honor, y vida deuo,
no desprecio sus fauores
con atencion los venero,
que hallarme yo sin sentido,
sin poder pagar su afecto,
por no mandar mis acciones,

es desgracia, no desprecio.
En fin, lo que hize a mi mal,
impossible de remedio
es ver que el de Dinamarca
(aqui fenece mi aliento)
tiene dispuesto casarse
con Amatilde: veneno
que al coraçon và apurando
todo el vital mouimiento.
Este es el rigor que passo;
esta la pena que siento;
este el dolor que me mata;
este el martirio que aduierto;
este el disgusto que lloro;
esta la ansia que padezco;
y este es mi mal, mira tu
si justamente me quexo.

Choc. Eleuado me has tenido
contandome tus sucessos,
digo que tienes razon,
y digo tambien, que tengo
de estar a tu lado, aunque
suegras aborte el infierno,
que abortar demonios, era
muy corto encarecimiento.

Sale Roselinda, y detienese.

Ros. Para apurar su intencion,
buscando a Lisberto vengo,
por si algo puede escucharle,
que explique lo que deseo.

Choc. Pero dime por tu vida,
que intentas hazer? *Lisb.* Intento
salir de Polonia al punto
yendo a Suecia, pues lleuo
a Amatilde por el norte
de mi sentido. *Cho.* Esto es hecho,
toca a marchar.

Lisb Yo me abraso.

Choc. Pues agua, señor, y presto.

Lib. A Suecia voy.

Choc. Como ay viñas.

Lisb. Vamos al punto,

Cho. Primero *Lisb.* A espacio males.

Choc. Comamos. *Lisb.* Pesares.

Choc. No sino hueuos,
y hemos de lleuar colores,
y pinceles? yo estoy necio!
adonde vamos jamàs
sin todos estos trebejos?

Lisb. Pierdase el Reyno mil vezes,
pues a mi propio me pierdo!

Choc. Dizes bien, pierdase todo;
pero si mal no me acuerdo,
la Isla de las Sirenas
passamos, yo no me atreuo
a ir contigo. *Lisb.* Porque?

Choc. Por las encantos, y enredos
que Vrsidia, de Erisistrato
hija, a tantos passageros
haze, y mas sabiendo que
es la musica el ançuelo
conque eleua los sentidos
de quantos la estàn oyendo;
assi a sus donzellas, como
a ella, con que la han puesto
la Isla de las Sirenas.

Lisb. Ya sé, que por el destierro
que el de Suecia a su padre
Erisistrato diò, el fuego
de Vrsidia encien de en su ciencia
crueldades; pero yo ofrezco
no detenerme en la Isla.

Choc. Vamos, y permita el cielo,
que las señoras Sirenas
no nos serenen los huessos.

Vanse y acaba de salir Roselinda.

Ros. Que falte Lisberto aora
me està a mi muy bien, supuesto
que declararse vn engaño
(de que la culpa tenemos,
assi el Almirante, y yo)
por el aliuio del Reyno,
no es necessario; mas ya
buelue Lucinda;

Sal

Sale Lucinda.

Luc. No puedo
vn instante sossegar:
el Retrato de Lisberto
he perdido, Roselinda.
Ros. Otro mal mas sin remedio
te ha de afligir. *Luc.* Dilo apriessa
por ver si desta vez muero.
Ros. Tu primo se và, señora,
de Polonia, su desvelo
Amatilde lo ha causado,
de Suecia Princesa. *Luc.* Cielos,
mi primo se và? que dizes?
esto es ya contra el respeto.
Ros. Pues has visto, gran señora,
que con la muerte de Arnesto
se comprobò la lealtad
del Almiraute, que ha tiempo
que se amparò en Dinamarca,
temiendo el rigor de Aurelio
tu padre, y ya le ha llamado
por tu intercession Lisberto,
y sé yo que en su venida
tendràn tus pesares medio.
Para aora es el valor,
ya que no cumpliò el precepto,
dà quenta al Reyno, y pues ay
de tantos merecimientos
Principes que te veneren,
salga de vna vez del pecho.
Luc. Dizes bien, salga del alma,
mas como el està lo yerro?
Salga, pues, de la memoria
este aleue, sepa el Reyno
la falsedad deste ingrato,
y elija; mas como puedo
llegar a perderlo yo,
quando mi padre; que es esto?
muera Lisberto; que digo?
aqui de mi sufrimiento,
muera digo otra vez, muera
este traydor: quiera el cielo
que al pisar el mar, le sirua
su cristal de monumento.
Sin lastre el baxel le acoja,
gima el Noto, brame el Euro,
y sin faltar, se deshagan
en competencia los vientos.
Plegue a Dios que los rigores
de Vrsidia (monstro sangriento
a quantos su Isla passan)
tu experimentes mas fieros;
Sentidos, no desmayeis;
males, para aora os quiero,
assistid en la memoria,
dexad el entendimiento:
iras, que assi me rendis,
abrasadle; pensamientos
a la vengança acudamos;
penas, vamos al remedio.
Ven, Roselinda, que yo
he de hazer que sea exemplo
del mas singular castigo,
pues en persona saliendo
contra Suecia, vna muerte
en cada congoja lleuo,
y es su numero infinito,
tema mis iras Lisberto,
mi furia tema Amatilde:
han de morir, pues yo muero. *vase.*
Ros. Voy al momento a auisarle,
que pues yo destos sucessos
tengo la culpa, no es justo
tenga la pena Lisberto.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Lisberto, y Chocolate, y Lisberto con la Vanda que hallò en el parque.

Choc. No te lo dixe, señor?
viue Dios que estas mugeres
han de dar fin de nosotros,
quexate de ti, pues tienes
la culpa. *Lisb.* Estuuo en mi mano

que estas Sirenas oyesse?
Choc. No, que estuuo en tus oidos,
mas que yo adiuino fuesse?
Salir de Polonia tu,
a Roselinda lo deues,
que a no darte aquel auiso,
estamos oy en vn brete;
mas donde peor que aqui?
Lis. Que assi Vrsidia me atormente!
Choc. Que seria gustar ella,
que tu aquel Retrato hiziesses
de Amatilde, y le sacasses
por otro grande que tiene?
Lisb. No es esso lo que me admira,
sino que el Retrato fuesse
a las espaldas de aquel
mio, que llegò a caerse
a Lucinda en aquel lance.
Choc. Cosas raras te suceden;
en fin, que por vna parte
està, segun me refieres,
tu Retrato, y a la espalda
el de la Princesa tienes.
Dime tambien, que seria
que essa Vanda te pidiesse,
que de Amatilde en el parque
hallaste, y te la boluiesse
(cosquillas me haze vna cosa
que presumo) el dia siguiente?
Lisb. No lo alcanço, mis sucessos
me obligò a que la dixesse,
con que me pidiò la Vanda,
diziendo al boluerla: Aduierte,
que ha de pagarse tu amor.
Choc. Pues quanto và que te muere
Amatilde ya por ti.
Lisb. Esso a presumir te atreues?
Choc. Ya el Lazo no te siruiò
para que tu conociesses
ser de Amatilde la prenda?
pues la Vanda algo contiene;
viue Dios que està adobada
en el figon desta sierpe.
Lisb. Solo mi valor pudiera
con tan raros accidentes.
Choc. Mira, señor, que a ti Vrsidia,
por probar si eras valiente,
tal genero de peligros
a tu aliento dispusiesse,
vaya; mas a mi no sé
porque: al irme a mi retrete
vna sierpe me saliò
al passo vn dia, quedéme
sin sentido, y al boluer
en mi, se desaparece,
viendo de adentro arrojar
vna deidad de repente,
la que antes era demonio.
Sucesso bien diferente
de lo que passa en la Villa,
que por allà las mas vezes
se vé vn Angel por de fuera,
y por de dentro vna sierpe.
Lisb. Ya el sufrimiento me falta.
Choc. Y en fin, dime que resueluęs?
Lisb. Esso dudas? huir de Vrsidia.
Choc Serà como ella quisiere.
Lisb. Todo està en silencio, vamos
antes que; pero detente.

Al irse tocan instrumentos de musica dentro, y canta Vrsidia.

Choc. Esso està muy escusado,
que yo no puedo mouerme.
Cant. Vrs. De Amatilde lo hermoso
solicite tu afecto,
no tu amor desconfie, (tentos.
q̃ algun bien te ha de fiar a los in-
En juzgarla impossible
se entienda tu respeto,
que amar sin esperança, (to.
para el decoro es fiel merecimien-
Padeciendo, y penando
animate al empleo,
que en auerla elegido,

Ya

ya de tu parte llevas el acierto.
A sus ojos diuinos
llegue, pues, tu rendimiento
no del fuego te apartes, lexos.
q̃ has de abrasarte mas q̃ato mas
Lisb. Dizes bien, pesie a tu voz
que assi mi aliento detiene,
que me aconsejas, si el passo
de la execucion suspences?
Choc. Anden, y tenganse, es esto:
señor mio, en treinta meses
no hemos de salir de aqui,
si estos diablos no enmudecen.
Lisb. Taparéme los oidos.
Choc. Ya ni aun cera en ellos tienes.
Lisb. O quitaréme la vida
antes que a escucharlas llegue.
Al irse cantan a vn lado dentro y se detiene.
Mus. Si es querer morir,
por viuir mas bien,
yo solo sé, solo sé que es querer.
Lisb. Huyamos de aqui, sentidos,
dadme de vna vez la muerte.
Al irse al otro lado cantan, y se detiene.
Mus. Si amar, es sentir;
si amar, es penar,
yo solo sé, solo sé que es amar.
Choc. Esto es darte por la tuya,
que como vé que te mueres
de amor, con hablarte en él
te encanta mas facilmente.
Pues cantado te lo dizen,
no sé como no lo entiendes,
mil demonios me arrebaten
si lo que cantan oyere.
Tapase los oidos poniendo la capa sobre la cabeça y la dexa caer, y el sombrero, admirandose al empeçar a cantar.
Mus. Si es querer causar disgusto,
el gusto que da el placer
sin saber del bien, ò el mal,
qual es mal, ò qual es bien.
A vn tiempo con la musica Lisberto.
Lisb. Yo solo se, solo sé q̃ es querer.
Al otro lado musica.
Si es amar buscar el alma
su propia incomodidad,
siendo incapaz al remedio,
y siendo al dolor capaz.
A vn tiempo con toda la musica Lisberto.
Lisb. Yo solo sé, solo sé que es amar.
Ch. Como a Guineos nos tratan.
Lisb. Ya mis alientos fallecen.
Choc. Ten paciencia, que aora falta,
segun lo que nos sucede,
que nos conuiertan en ranas,
en auestruzes, en sierpes,
ò en dueñas, que es lo peor
ya que sucedernos puede.
Lisb. Quando será tiempo, quando,
que mis pesares me dexen?
Sale cantando Vrsidia.
Vrs. Ya es tiempo que tus pesares
tengan venturoso fin,
para que logre finezas
quien tan bien sabe sentir.
Dentro toda la musica.
Salga, salga, salga feliz,
que su aliento merece
de penas salir.
Cantando Vrsidia.
Vrs. Ya es tiempo de hallar amante
tu adorado Serafin;
cuya deidad solamente
se ha guardado para ti.
Ya es tiempo que se corone
tu amor dispuesto por mi,
pues ya inspiré rendimientos
en quien todo era rendir.
Ya es tiempo que el mal se acabe,
y pues tu aliento gentil

atropellò los peligros
de que yo la causa fuy.
A vn tiempo con la musica.
Salga, salga, salga feliz,
que su aliento merece
de penas salir.
Lisb. Mil vezes tus plantas beso.
Choc. Y o quatrocientas mil vezes,
no andes escaso en millares,
q̃ no ha de auer quien los quente.
Retr. Vrs. Llega a mis braços, que ya
tan obligada me tiene
tu valor, que he de ayudarte
en quanto resuelto intentes,
Rey de Polonia, y Suecia
te has de ver, mentir no pueden
las Estrellas, sus efectos
te lo diràn breuemente.
Por premio de auer probado
tu valor, constante siempre,
ha de ayudar tus intentos
mi ciencia, tu amor se aliente.
Ya sabràs que a Erisistrato
mi padre, por vn muy leue
motiuo, el Rey de Suecia
desterrò, y si te dixere
que la causa fuiste tu
de que su gracia perdiesse,
(aun con deuerle la vida)
(ò lo que vna passion puede!)
no mentiré; pero esto
para su ocasion se quede.
Estimé tanto a Amatilde,
que solo por ella siente
este destierro mi aliento,
y solo por ella buelue
oy mi persona a Suecia,
del Rey llamada, que quiere
que yo a sus bodas assista,
para que assi experimente
que errò mi padre en, ô quanto
puede temer quien no teme,
bueluo a dezir, que esto queda
para su ocasion pendiente.
Y solo te certifico,
que por ti he de obedecerle,
y apresurar mi jornada,
yendo contigo, que quiere
assistirte allà mi ingenio,
porque tu intento se acierte,
pues ya he dispuesto que sea
tan otra en los accidentes
de Amatilde la aduersion
que; pero no es bien que yerre *Ap.*
mi atencion en que lo escuche,
porque aunque se experimente,
(y ella es cierto no podia
tener amor de otra suerte)
a mi ciencia es permitido,
pero a su oido indecente.
Harto te he dicho con esto,
basta que vn retrato lleues,
que por vna parte aliuie,
y por la otra desvele.
Lisb. Dexa otra vez que mis labios,
hermosa deidad. *Vrs.* Detente,
a mi nada me agradezcas,
que al valor todo se deue.
Lisb. Solo tu licencia aguardo,
diuina Vrsidia. *Vrs.* Mas breue
has de ir de lo que imaginas.
Lisb. Mucho mis males te deuen.
Choc. Ella harà alguna del diablo,
con que el demonio nos lleue.
Vrs. Pero antes quiero que sepas
lo que Lucinda pretende,
buelue los ojos. *Lisb.* Espera,
que aunque a Lucinda venere
mi atencion como a mi prima,
a Amatilde solo quiere
el alma por dueño suyo,
y de auer de detenerme
sea Amatilde el motiuo,
que al dilatarse mi suerte

el verla, solo la causa
de no ir a verla ser puede.
Choc. Que intentarà esta muger?
Vrs. Pues por si importar pudiere,
vér lo que las dos procuran,
a essos cristales atiende;
donde hallaràs por mi ciencia,
que a vna musicas diuierten,
y a otra Marciales compases
con nueuas iras encienden.

Correse vna cortina, y se descubre vna sala de espejos donde los tres se han de mirar, y vàn saliendo por vna parte al son de caxas, y clarines Lucinda, el Almirante, y Roselinda; y a la otra parte, al son de instrumentos de musica, Amatilde, Federico, y Flora.

Choc. Viue Dios que và de veras.
Lisb. Admirado estoy! *Vrs.* Atiende.
Mus. Del risco de vn impossible
se despeña mi deseo.
Lucin. Al arma soldados mios,
mi braço os alienta.

A vn tiempo con los de adentro Flora, y el Almirante.

Al arma.
Mus. Lleuandose en la caida
palabras, y pensamientos.
Lucin. Sepa Suecia que salgo
en persona a la campaña.
Amat. Tan sentido declarais
de Federico la llama,
que si él siente como vos,
me quiere bien. *Alm.* No reparas
gran señora, que el motiuo
equiuocas con tus ansias?
por Federido me pesa
lo que intenta. *Ap.*
Fed Su fé es tanta,
que solo con lo que callo
puedo llegar a explicarla;

Mientras en el vn lado representan, en el otro han de estar como hablando, y siempre mirando a los espejos, en medio Lisberto, Chocolate, y Vrsulia.

Y no estrañeis, que assi yo
signifique lo que os ama
tan sentido, porque ya
os he dicho vezes varias
(quando os admirais de oirme)
que es tal nuestra semejança,
representandole yo,
que si en ella se repara,
anima a los dos vn ser,
gouierna a los dos vn alma.
Amat. Mi sospecha và creciendo,
cuydado con mis palabras. *Ap.*
Lucin. Ya sé que su ingratitud
haze impossible la paga.
Alm. Otro impossible mayor
es, señora, quien la causa;
y declararlo no puedo *Ap.*
hasta ver si mi fé halla
a Lisberto. *Ros* Que bien dize
el Almirante! *Luc.* Admirada
no entiendo lo que dezis.
Choc. Ni yo lo que aqui nos passa.
Lisb. Tanto siento auerla visto,
quanto verla deseaua.
Vrs. No te desanimes, oye.
Flor Que serà estar disgustada
estos dias, Amatilde,
dando, y tomando en la Vanda,
y el Lazo que se perdiò
en el parque? aqui ay gran causa.
Luc. Y assi mi deseo es solo
tomar sangrienta vengança.
Fed. Y assi solo es mi deseo
deziros que os idolatra.
Luc. Pero conozco al querer
sepultarlo entre mis ansias.
Fed. Pero aduierto al desear
para el Principe la paga.

Luc. Que al ver el mal que posseo.
A vn tiempo con la musica Federico, y Lucinda.
Feder. Que al veros tan inuencible,
del risco de vu impossible
se despeña mi deseo.
Amat. Pues ya me aueis confessado
su despeño, poco falta
para aliuiar Federico
su mal. *Alm.* Pues ya me declaras
el despeño, no estàs lexos
de aliuiar, señora, el alma.
Fed. Al que al despeño se aduierte,
como la caida alaga?
Luc. Como lograr puede alientos,
despeño que al fin combida?
A vn tiempo con la musica Amatilde, y el Almirante.
Lleuandole en la caida
palabras, y pensamientos.
Luc. Pues dessa suerte, que aguardo?
Salga de mi pecho, salga,
y los que ardores se vieron,
ya cenizas se deshagan:
Que es lo que intentan mis iras,
que con sus vidas no acaban?
Arda Suecia en bolcanes,
que mis alientos exalan;
no la ingratitud me mueue
de Lisberto a la vengança,
sino ver que de mi padre
el Real precepto quebranta.
Sin vida respiro, y pues
es Amatilde la causa,
arda Suecia repito
otra vez, y otras mil arda:
al arma, soldados mios,
mi braço os alienta.
Con los de dentro, tocando caxas, clarines, Flora, y el Almirante.
Al arma. *Vanse los tres.*
Choc. Viue Dios que và con mosca.
Lisb Sin mi estoy. *Vrs.* Atiẽde, y calla
Amat. Pensamientos quando a solas
estàremos? *Ap. Fed.* Es tan rara
su voluntad, que no puedo.
Quedando pendiente la razon.
Lisb. Mayor es la que me abrasa.
Fed. En sus afectos os busca.
Lisb. En mis congojas repara.
Choc. Señor, que pierdes el juizio.
Amat. Yo estimo finezas tantas.
Choc. Lleue el diablo quien tal haze,
para que tu te deshagas.
Lisb. Vrsidia, mas que me aliuia,
auerla visto me mata.
Vrs. No temas, que antes Lisberto,
que de los jardines salga
Amatilde, la has de hablar,
pues ya padece la llama,
que tan muerta en su aduersion
para el afecto se hallaua,
que no acaso le pedi *Ap.*
la prenda. *Choc.* Esso es cosa clara;
no temas, que en esta liga
ella ya està de tu vanda.
Lis. Pues q̃ esperas? *Vrs.* Vẽ Lisberto.
Choc. Protesto la poca gana.
Lisb. Ya te sigo.
Correse la cortina entrandose los tres.
Dentro Choc. Que me lleuan
los demonios en bolandas.
Fed. Nadie como él te merece.
Amat. Esto ya le toca al alma;
que es merecer? que dezis?
sin duda se os oluidaua,
que estais hablando conmigo?
Ay quien para ver lograda
mi mano digno se juzgue?
a mi deydad soberana
(sin que lo de mi grandeza)
ay merito que equiualga?
puede auer (visto a la luz
oy de la atencion que os falta)

(no digo quien me merezca)
pero aun quien tenga esperança?
que serà lo que en mi pecho *ap.*
haze a mi voz repugnancia?
Fed. Procurar vuestra deidad,
es culpa? hallola estraña.
Amat. Y es todo vno, dezidme,
merecerla, ò procurarla?
Flor. Muy bien castigado queda,
à buena parte llegaua.
Fed. Confessaros el error,
mi delito satisfaga.
Amat. Culpas ay, donde el castigo,
aun sin recompensa se halla.
Fed. Esso, señora, procede
de aduertiros tan contraria
al amor, que si el afecto
de Federico se hallara
en vos, mis inaduertencias
de essa suerte no culparais.
Flor. No quiere que sea sencilla,
sino perderla doblada.
Amat. No os disculpeis otra vez;
que parece que con traza,
para hazer otras mayores,
cometeis las ignorancias;
a responder desta suerte,
no sé que impulso me arrastra. *ap.*
Fed. Pues es delito querer?
Amat. En mi. *Fed.* Dezidme la causa.
Amat. Yo no la doy. *Fed.* Es razon?
Amat. Decorosa. *Fed* El ocultarla?
no la entiendo. *Am* Biē se explica.
Fed. Pues referidla. *Am.* Està clara.
Fed. Razon puede auer? *Am.* Y grāde.
Fed Dezidme qual es? *Am.* Buscadla.
Fed Luego no podeis querer?
Am. Esta es question, ò embaxada?
quien os mete en esso a vos?
Fed. Yo por Federico hablaua.
Am. Yo a Federico lo digo.
Fed. Pues señora, si él os cansa
en mi voz, dadme licencia
que cuise esta circunstancia.
Amat. Solo podeis enmendarlo
assi. *Fed.* Beso vuestras plantas,
pues ya pronuncié vna cosa,
que no os cayesse en desgracia;
el cielo os guarde. *Am.* Y o muero.
Fed. El coraçon se me abrasa,
y pues desahogos, y incendios
se và aumentando la sed.
Salen Lisberto y Chocolate, y Vrsidia cātando ella, y representando él los dos versos de arded, al mismo tiempo que los dize Federico, que se và.
Vrs. cant. Arded coraçon, arded,
que yo no os puedo valer. *Vase.*
Am. Ay de mi! que es lo que escucho?
parece que habla conmigo
esta voz. *Flor.* Tristeza rara!
Vrs. Que saliesses no he querido
antes a verla, porque
importa assi a mis designios;
y ella no ha de verte, aunque
ha de oirte, porque libro
para otra ocasion mejor
esse lance, que escondido
has de responderla tu,
y mi voz a vn tiempo mismo.
Flor. Este el retrato es, señora,
que ha de ir a Federico,
y aunque no puede copiarse
tu hermosura, parecido
està mucho a tu beldad. *Dale vn retrato.*
Am. Muestra; pensamiento mio
a espacio, que tiempo queda
en que hazer puedas tu oficio.
Choc. A este pobre Chocolate
temo que llegue a batirlo
el molino de vna rueda,
ò la rueda de vn molino.
Lisb. Lo que ordenas he de hazer.
Choc. Quien en esto me ha metido?

Vrs. Vamos discurriendo aora,
Lisberto, por este sitio,
que de aqui Amatilde està
cerca. *Amat.* Sin vida respiro;
coraçon, no me aflixais,
padeced; pero què digo?
esta es fuerça superior,
que domina en mis sentidos.
Y assi, pues aliuio alguno
ay que aplaque vuestra sed,

Vanse entrando Chocolate, y Lisberto, y Vrsidia cantando, y èl representando a vn tiempo los dos versos con Amatilde.

Arded coraçon, arded,
que yo no os puedo valer.
Flor. Notable melancolia!
Am. Està el quarto preuenido
para Vrsidia? *Flor.* Si señora,
y de que viene ay auiso;
pareceque no estàs buena;
què tienes? porque te miro
estos dias desvelada.
Amat. No sé que tengo; martirios
sin permitiros aliuio
tantos rigores conmigo!
en la lengua tan errantes,
y en el coraçon tan fixos!
Que sé importa a mi memoria,
que huuiesse, ò no huuiesse sido
el mas bizarro Lisberto?
que assi llega a persuadirlo
aora en mi pensamiento;
y què seria el motiuo
de hablarle yo en el sarao?
mas que pregunto? si admiro,
que entonces no fue accion mia,
y que es aora lo mismo.
Flor. Pues el jardin te combida,
sientate vn poco, que el ruido
desta fuente, podrà ser
que diuierta tus sentidos;
bien se conoce que estàs
con desvelo. *Amat.* Yo me rindo!
di que dispongan el pliego,
y nadie salga a este sitio
sin orden mia. *Flor.* Serà
tu precepto obedecido *Vase.*
Amat. Retrato infeliz, que dizes
de mis ansiosos delirios?
donde vàs? si es a matarme,
no apresures el camino.
Que has de hazer despues, si aora
en mi coraçon rendido,
con partirte de vna vez
ensangrientas el cuchillo?
No es temor de que mi vida
se pierda, que no la estimo,
sino porque el mal que passo
dure mas en mi sentido.
Porque estoy tan bien hallada
con su rigor excessiuo,
que no dexar de tenerle
serà mi mayor aliuio.
A Dinamarca has de ir,
retrato, yo no te embio,
Como durmiendose.
mi decoro te lo ordena,
porque a hazerlo mi aluedrio,
fueras; mas ni aun declararse,
al respecto es permitido;
que sientes de mi pesar?
pero no podràs dezirlo,
que hasta en el guardar silencio
eres a mi parecido:
no sé que accion embaraça,
y suspende mis sentidos!
Duermese, y sale Lisberto.
Lisb. Con el seguro de Vrsidia,
y no auer a nadie visto
en el jardin, sin saber
adonde voy, encamino
mis passos; pero que veo! *Repara en ella.*
adorado, y dulce hechizo

del alma, hermosa Amatilde,
suspension de mis sentidos,
Imande mi pensamiento,
disculpa de mi delirio.
En el descuydo que muestras,
que fuera esta tu dominio
de la prision que padezco,
pues al sueño te has rendido.
Si duermes por no vsurparme
en tus ojos mi aluedrio,
mas rigurosa te aduierto,
tu piedad errò el camino,
porque tu sueño, mayor
cuydado me ha introducido.
Despierta, mas no despiertes,
que este atreuimiento mio
me lo detendrà el respeto,
y lo sentirà el cariño.
Duerme, que aunque estando assi
a tu decoro diuino
ofendo, con declarar
este afecto que repito,
de atreuerme, es la razon
la razon con que lo digo.
Duerme, señora, y permite
que este dolor que reprimo,
al labio se me conceda,
que no es pequeño castigo
referirtelo yo a tiempo
que està sin vso tu oido.
No culpes que desta suerte
a verte me aya atreuido,
culpa a tu hermosura, no
a las ansias con que viuo.
No mi voluntad te ofenda,
que en los afectos rendidos,
la fuerça del cometerle
haze menor el delito.

Repara en èl.

Pero vn Retrato en la mano
tiene; y si mal no distingo
es de su belleza, nada
acaso me ha sucedido;
pues tengo aqui mi retrato,
ya de Lucinda excluido,
quiero quitandole el suyo,
ver lo que haze con el mio.

Quitale el Retrato, y ponele el que èl lleuaua.

y aduertir, si de la Vanda
la memoria en sus sentidos
dura todavia: males
sed con mi afecto propicios.

Durmiendo Amatilde.

Am. Dexame Lisberto. *Lisb.* Cielos,
mi nombre en su voz he oido!
que a la buelta del Retrato
tenia mi amor rendido
al de Amatilde, tambien
no aduerti, mas no es delito,
pues quando llegué a mirarle,
mas de amante me acredito;
ya es dichoso mi desvelo
pues se templa mi temor.

Am. Quien es quien te ayuda?

Cantado Vrsidia, y representando Lisberto.

Lisb. Amor.

Am. Amor, quien lo influye?

Lisb. El cielo. *Sin despertar.*

Am. Amor, que el cielo, ay de mi!
en ti Lisberto influyò,
no deue vencerse.

Cantando Vrsidia.

Lisb. No. *Am.* Y deue pagarse?

Cantando Vrsidia.

Lisb. Si. *Despertando.*

Am. No es possible, acento aleue,
ay de mi! pero que miro?

Escondese.

Lisb. Entre estas ramas oculto,
la orden de Vrsidia sigo.

Am. O es ilusion de la idea,
ò del sueño laberinto,

ò el retrato de Lisberto
me forman mis desvarios;
él es, no ay duda, que como
el cielo mi mal preuino,
desvanecerme la ausencia
sus especies no ha podido:
Mas de què suerte a mis ojos
pudo (ay de mi!) auer venido?
quien a mi mano te diò?

Cantando Vrsidia.

Lisb. Yo.

Amat. Que me propone el sentido?

Cantando Vrsidia.

Lisb. Que he venido.

Amat. Por quien? yo no estoy en mi!

Cantando Vrsidia.

Lisb. Por ti. *Hablando con el Retrato.*

Amat. Quien llega a explicarte assi,
retrato, dexando en calma
las confusiones del alma?

Cantando Vrsidia.

Lisb. Yo que he venido por ti.

Amat. Parece que estoy soñando,
ò que el discurso he perdido!
ola Fenicia, Clauela.

Lisb. Yo llego; pero alli miro
al Rey, que a este sitio viene,
y salir de aqui es precisso,
que aunque Vrsidia me assegura
que no llegaré a ser visto,
no ha de auenturar mi amor
de Amatilde, a quien estimo,
el respeto, que aunque al verla
con nueuo aliento respiro,
a costa de su decoro
no ha de ser, que el que mas fino
le niega al bien la presencia,
no es capaz de conseguirlo. *Vase.*

Amat. Que es esto? Clauela, Irene,
Flora.

Sale Flora y el Rey, que se detiene al ver que esconde el retrato Amatilde.

Flor. Que te ha sucedido,
señora?

Rey. A las vozes vengo;
mas detenerme es preciso
por si saco alguna luz
a mis dudas, y auer visto,
que el retrato ha recatado;
a cada passo vn abismo
encuentro.

Amat. Quien aqui ha entrado?

Flor. Entrar ninguno ha podido,
assi porque lo mandaste,
como porque no le vimos,
y estamos todas al passo.
Si acaso has sentido ruido,
es, porque ya vino Vrsidia,
y auisarte no he querido,
por no quebrantar, señora,
tu precepto; el yerro mio
a esto obliga, por auer *Ap.*
apartadome del sitio.

Amat. Ay confusion semejante?
he de perder el sentido.

Flor. Señora, dispuesto el pliego
està para Federico,
solo tu retrato aguarda
para poder remitirlo
tu padre.

Amat. No sé que diga.

Rey. Esta duda es mal indicio
de lo que temo.

Amat. El retrato,
por no estarme parecido,
y aborrecer las lisonjas
(yo no sé lo que me digo) *Ap.*
le arrojé al parque.

Rey. Que escucho,
quando ha llegado a encubrirlo?
no estoy en mi; aueriguemos
estas dudas, males mios.

Flor. Pues no sabes a que parte
pudo caer?

Amat. No distingo,
ni sé donde pueda estar.. (tido
Sale el Rey. Yo si, que el golpe he sen
en el alma; di a Lisardo
que cierre el pliego.
Amat. Hado impio!
Flor. Voy, señor, a obedecerte. *Vase.*
Ama. Que he de hazer, cruel destino?
cayò el cielo sobre mi.
Rey. Esto ha de ser con cariño;
hija, yo sé que el retrato
tu le tienes, y que ha sido
reparo de tu beldad,
ver que saliò parecido.
El impossible no niego,
aciertos ay no creidos,
no tu hermosura se enoje
con auer reconocido,
que aya quien la dé segunda;
hija, aduierte al discurrirlo,
que con culpar los aciertos,
toman los errores brios:
Desto nace recatarlo;
claro està que es el motiuo:
no solo donde ay defectos
el pincel logra prodigios,
y pues yo sé que el retrato
le tienes. *Am* Pierdo el sentido! *A.*
Rey. Y el pliego està despachado,
damele. *Amat.* Sin vida assisto; *Ap.*
si el retrato de Lisberto
encuentra, cielos Diuinos,
que he de hazer? que he de dezir?
Rey. Ya con tus dudas me irrito.
Am. Yo señor, si, quando. *Rey.* Acaba,
y pues no pueden contigo,
ni de tu Rey el respeto,
ni de tu padre el cariño,
desta suerte.
Quitale el Retrato, y miralo por donde está pintada ella, y ha de estar Amatilde al lado del Rey, no enfrente.
Amat. Piedad, males. *Rey.* Ha de ser.
Amat. Yerta respiro.
Rey. No he visto primor mas raro!
tal semejança no he visto!
Amat. Admirado se suspende,
bastante causa ha tenido,
yo le declaro mi afecto,
pues es fuerça ya dezirlo,
puede ser que desta suerte
tengan mis males aliuio:
Señor, si la inclinacion
de los Cielos ha podido.
Rey. Ya tu inclinacion aduierto,
y que contra tu disignio
ha sido siempre casarte.
Amat Si señor, mas si ha querido
hazer que Lisberto. *Rey.* Ya
conozco que es tu enemigo,
y que por vencerle tu,
a ti propia te has vencido.
Repara aora el primor
de tu retrato.
Am. Que he oido! *Llegandose a verle.*
mi retrato! él es, señor;
mas cielos, que es lo que miro?
este es mi retrato? como,
si era de Lisberto, es mio?
mas bastante tiempo queda
despues para discurrirlo;
penas, alentadme aora.
Rey. Que mal te aya parecido?
Amat. El estar tan lisongero
fue la causa de encubrirlo,
pues siendo fuerça, señor,
remitirlo a Federico,
y en mi tenia de hallar
esse primor desmentido,
empeçar luego a engañarle,
me pareciò mal principio.
Sale vn criado con vn pliego y vna caxa en que luego mete el retrato el Rey.
Criad. Este es el pliego, señor,

y la caxa. *Rey.* Ya salimos
de dilaciones tan grandes,
como este caso ha tenido.
Criad. El Embaxador aguarda.
Rey. Vamos, pues ya se ha ofrecido
la ocasion de despacharle:
hija, ya es esto preciso.
Vanse, y queda sola Amatilde.
Am Antes perderé la vida,
que yo de otro; mas que digo?
yo mi respeto atropello?
yo de mi misma me oluido?
que es esto tormentos? antes
a Lisberto no auia visto,
y en las fiestas no le hallé
mas que todos aplaudido,
siendo el primero al festejo,
que a mi hermosura se hizo
con humildes rendimientos?
pues cómo al verle tan fino,
aun no fue entonces reparo,
lo que oy diràn que es cariño?
No a indecencia se atribuya
el llegar a referirlo,
que a no estar en mi, me fuerça
mayor impulso, que el mio.
Como la Vanda en su pecho?
como el Lazo en mi vestido?
mas de que me acuerdo, penas?
que discurris, desvarios?
No me atormenteis, memorias;
pero sin causa me admiro,
que aora que es ya cuydado
està el discurso mas viuo.
Yo he de procurar mi muerte
por el Reyno? quien ha visto
(ya que el dueño ha de elegirse)
que sea el valor altiuo,
capaz para merecerlo,
y incapaz para eligirlo?
porque a otro esté bien, a mi
ha de matar me su alivio?
Dezidme, cielos ayrados,
donde cabe, que el sentido
por agenas conueniencias
padezca propios martirios?
Yo he de morir antes que;
detente discurso mio,
que la ceguedad te guia,
y està cerca el precipicio.
Valgame Dios! que de ahogos
el alma me han combatido!
que de confusiones siente
mi aliento! que de peligros!
Mi Retrato no me diò
Flora al llegar a este sitio?
quando me quedé dormida,
no le tenia? esto es fixo.
Quando disperté admirada,
al de Lisberto no miro
en su lugar, sin saber
por donde a mis manos vino?
Y al verlo en la de mi padre,
se me representa el mio;
que es esto cielos, que es esto?
tan en mi fauor remisos!
Ya no haze falta el tormento
de vuestro rigor esquiuo
templad vuestra saña ayrada,
embotad su agudo filo.
Que sobre mis males todos,
y las penas con que lidio,
el Lazo, Vanda, y Retrato
han de quitarme el sentido. *Vase.*

IORNADA TERCERA.

Salen Federico, y Lidoro.

Lid. Ya tienes preuenida
tu jornada, señor. *Fed.* Yo voy sin vida;

Lid. Pues aora que està todo compuesto,
y este Reyno a tu gusto lo ha dispuesto,
pues la Princesa (que ser tuya admite)
su Retrato contigo te remite,
deste modo te vàs? dime la pena,
que assi de tu sossiego te enagena.
Fed. En estas desazones (ay Lidoro!)
solo sé mi inquietud, la causa ignoro.
Lid. Pues de que nacer puede tu desvelo?
Fed. Algun pesar rezelo,
que el coraçon; que el gusto me deroga,
me lo dize en lo mismo que me ahoga.
Lid. Ya parece, señor, que eres ingrato,
templete de Amatilde aquel Retrato.

Saca la caxa, y quita el Retrato por donde està pintada ella.

Fed. Dizes bien, que ella (solo) de mis males
desmentir puede hermosa las señales;
sin aliento respiro.

Ha de estar enfrente Lidoro, de modo que vea las espaldas del Retrato, y luego lo buelue Federico al reparo que haze.

Lid. Verla quiero tambien; pero que miro?
aun apenas lo creo.
Fed. Que es lo que assi te admira? mas que veo?
valgame el cielo! que es lo que me passa?
en vn yelo se abrasa,
mi discurso perdido;
y porque llegue a verme mas rendido,
al passo que en el mal que me desvela,
mas el fuego me enciende, mas me yela.
Cielos, que enigma es este? que le toco,
y no alcanço: sin duda que estoy loco,
pues al verle aduertido,
el sentido se queda con sentido.
Que es esto, cielos? acabad mi vida,
que ya aduierto rendida,
pues veis que es el perderla donde assiste
el aliuio mas propio para vn triste.
Confuso se suspende mi aluedrio;
discurramos mi mal, tormento mio;
De Amatilde diuina

la sin igual belleza peregrina
mi afecto procurò, siendo su mano,
destos Reynos el Iris soberano;
y al pretender lograr mi rendimiento,
tan contraria se hallaua al casamiento;
que tal vez mi cuydado,
retroceder juzgò desesperado:
Pues ser no puede que aduersion no fuesse,
que al casarse tuuiesse,
sino amante (perdoneme indiscreto,
que los zelos me ciegan el respeto)
amante, digo, del que estoy mirando,
el si, que yo esperaua, dilatando,
por no lograr su amor su fé primera,
a la aduersion el ceño atribuyera?
Puede ser? pero como lo imagino?
O sangriento destino!
no es posible; si es (ò torpe idea!)
que es contra mi, y es fuerça que lo sea.

Quien eres, di, que fatal *Al retrato.*
hazes mi dolor agudo,
y parleramente mudo,
callando dizes mi mal?
Con la muerte desigual
que me das, mi ser perdiò
la vida, el discurso no,
que me le has dexado en calma;
ò si vinieras con alma
para quitartela yo!
De tu rigor son señales
no estar solo (si se aduierte)
vienes a darme la muerte,
y de Amatilde te vales?
Con tal sagrado, neutrales
mis iras has prouocado,
tu te confiessas culpado;
y assi con causa me irrito,
que a no auer en ti delito,
no te fueras al sagrado. *Bueluele.*

Y tu, tirano homicida;
que traça es esta tan fuerte,
para no escusar la muerte,
y dexarme con la vida?
En tu cara està aduertida
su disculpa (cierro el labio)
pero no es intento sabio
traer (aunque no aya culpa)
en tu cara su disculpa,
y en tus espaldas mi agrauio.
Tu palabra, manifiesta
que se quebrò, pues distinta,
si en esta cara se pinta,
tambien se retrata en esta.
En la accion por ti dispuesta
(aunque tu no lo reparas)
retrato, bien me declaras,
que es tu traycion sin igual,
que no viene muy leal
el que sale con dos caras.

Pues si es assi, que aguarda mi ardimiento?
preuengase el aliento,
y aduiertase vengado

delayre tal, que al alma me ha tocado.
Que bien el coraçon adiuinaua
el pesar que esperaua,
con martirio seuero!
pero él solo es amigo verdadero,
y en preuenir los males,
nunca han mentido ciertas sus señales:
Mas, pues, ya de Polonia viene ayrada
de Lisberto la armada,
aunque nunca le he visto;
mal mi pena resisto!
poniendome a su lado,
he de ser Mongibelo declarado
de Estocolmo, que en atomos deshecho,
el agrauio se vengue que me ha hecho.
Bolcan seré encendido,
que debore su aliento fementido:
rayo, que el ayre bruma,
he de ser, que su exercito consuma:
aspid por quien incautos mis rigores,
al tacto influyan venenosas flores,
ya que juntos se vén en mi desvelo,
aspid, rayo, bolcan, y Mongibelo. *Vase.*

Lid. Harás bien, a vencer mi braço aplico;
lastimado me lleua Federico. *Vase.*

Salen Lisberto, y Chocolate.

Choc. Tégo de irme. *Lisb.* Bueno está.
Choc. Señor, busca criado nueuo.
Lisb. Porque?
Choc. Porque no me atreuo
a sufrir tus cosas ya:
Mi corto juizio se pasma,
ya al mirarte, ya al no verte,
pues parece desta suerte,
que situo al galan fantasma;
tu has dicho que esté escondido
no sé porqué. *Lisb.* Importa assi.
Choc. Y aun el venir hasta aqui,
señor, no sé como ha sido;
Vrsidia nos da estas medras,
sino lo remedia Dios,
vn dia destos a los dos
nos ha de hazer tirar piedras.
Lisb. Oy dizen que han de acabarse
mis pesares. *Choc.* No la creas
hasta que los fines veas.
Lisb. Ya no pueden dilatarse.
Choc. Todo puede ser, señor,
y que el retrato lo haga,
pues solo que él satisfaga
viene a faltar en rigor.
Lisb. En esta quinta ha querido,
por ser tan cerca del mar,
Amatilde celebrar
sus años. *Choc.* Gran yerro ha sido
auiendo auiso que viene
(la que juzgan que es tu armada)
diuertirse en esso. *Lisb.* En nada
la diuersion culpa tiene;

de gente gran prevencion
por su padre està dispuesto.
Choc. Si salgo con vida desta,
me he de meter Morilon;
y tienes de hallarte, di,
en la fiesta? porque yo
lo dudo mucho. *Lisb.* Si, y no.
Choc. Pues de que modo, no, y si?
Lisb. Si, porque en ella he de estar:
no, porque no me han de ver.
Choc. Y yo que tengo de hazer?
Lisb. En ti no han de reparar,
y mas diziendo que eres
de Vrsidia criado. *Ch.* Es assi,
mas con Amatilde aqui
juzgo que viene: ha mugeres!
locos de noche, y de dia
nos traeis de dos en dos
perdidos: fuego de Dios
en quien en vosotras fia.
Lisb. Ya salen. *Ch.* Azià este lado
pues lo quiere Bercebu,
metamonos, yo, que tu
ya estàs detràs de nublado.
Estos son modos tiranos,
yo he de asirte por despojos,
que ya que no con los ojos
te he de mirar con las manos.

Assese dèl, y escondense detras de una cortina.

Am. Dexadnos solas.

Salen Amatilde, Vrsidia, Flora, y Musicos.

Vrs. Estén
los Musicos retirados,
y hasta que el festin empiece,
pueden estar ensayando.
Flor. Disgustada està Amatilde, *Ap.*
su condicion se ha trocado,
vamos, y proseguirémos
con nuestra musica.
Mus. Vamos. *vanse.*
Lisb. No es Amarilde diuina?
Choc. Como dos, y dos son quatro.
Vrsid. Aqui Lisberto ha de estar,
porque assi se lo he auisado; *Ap.*
que te parecen, señora,
los festiuos aparatos?
Am. Ay Vrsidia! para vn triste
no ay fiesta como su llanto.
Vrs. Poco, señora, te deuo,
pues pudiendo yo aliuiarlo,
me recatas desta suerte
tu pesar? poco has fiado
de vn amor con que te siruo,
de vna fé con que te amo.
Am. Esta desazon, que assi
el aliento me ha postrado,
no tiene mas fundamento
(respeto vamos a espacio)
que no saber yo de que
puede nacer mi cuydado:
no estar yo buena es la causa.
Vrs. Pues a mi quieres negarlo?
no sabes tu que conmigo
es el silencio escusado,
no ignorando que yo puedo
dezirlo sin escucharlo?
Am. Solo yo puedo dezirte,
que en este rigor seuero.

Dentro la musica y Amatilde no lo dize.

Mus. Quiero, y no saben que quiero,
yo solo sé que me muero.
Vrs. Ya la musica por ti,
señora, lo ha declarado,
que el amor haze que vengan
con misterio los acasos.
Pero en fin, porque no dexes
con tu explicacion ajados,
ni el decoro en tu persona,
ni el respeto en tu recato,
yo te lo diré: Tu quieres
a quien por ti està penando.

Amat Dame luz de lo segundo,
que lo primero està claro; *Ap.*
yo querer? *Chos* Que tibiamente
lo contradize! *Vrs.* No alcanço
porque de mi te recatas.
Amat. Pues no quieras apurarlo,
que en los males que me irritan
con tan estraño accidente,
Dentro la musica, no Amatilde.
Memorias solamente
mi muerte solicitan.
Chuc Señor mio.
Lisb Atiende, y calla.
Vrs Estos son muchos acasos;
a la musica estar puedes
agradecida, notando
que te escusa que lo digas.
Amat Sin causa te has admirado,
pues a pesar del violento
mal de mi ser enemigo,
Esto lo dize a vn tiempo con la musica.
solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento.
Mas supuesto que no puedo
encubrirte dolor tanto,
pues sin que yo te lo diga
puede tu ciencia alcançarlo;
sabràs. *Vrs.* Detente, que yo
quiero hazerte el agassajo
de escusarte los colores,
que has de gastar en pintarlo.
Sé, que en las fiestas que el Reyno
a tu cielo soberano
celebrò, viste a Lisberto,
sin que entonces el mirarlo
motiuo pudiesse ser
de introducirte cuydado.
Sé, que en los festines era,
en quien todos reparando
estauan con atencion,
por mas galan, mas bizarro:
reparo, que oy a tu pena
haze oluidar el reparo.
Sé, lo del Lazo, y la Vanda
en la fiesta del Sarao.
Amat. Pues no sepas que le hablé,
que aquel fue vn impulso estraño,
que me enagenò de mi
sin poder yo reuocarlo.
Vrs. Importaua a las estrellas, *Ap.*
y ellas assi lo traçaron.
Sé, que aora la memoria
el primor te ha recordado,
con que se hallaua Lisberto,
y que tu amor. *Amat.* Cierra el labio.
Vrs. No importa que lo confiesses
ya, pues no estuuo en tu mano,
que a no conjurarse el cielo,
no le quisieras, es llano.
Sé, en efeto, tu passion,
y que este Reyno ha tratado,
en Dinamarca casarte.
Esto es lo que te he escusado
que me refieras, atiende
a lo que estàs ignorando.
Antes de verte, Lisberto
te quiso bien, informado
de tu fama, mira tu,
influyendolo los Astros,
que haria tu original,
pues le rindiò tu retrato.
Por ti su vida auentura,
pues que por ti ha dilatado
el casarse con Lucinda,
sin auer aliuio humano
que su tristeza diuierta;
pero lo que le ha postrado,
es el saber que te casas,
viendo su esperança en vano.
Su memoria no se aparta
de ti, contigo està hablando,
cada instante, solo en ti
assiste su afecto raro;

tanto, que puedes creerme,
que aqui nos està escuchando.
Esto deues a Lisberto,
ya me tienes en Palacio,
ordena lo que ha de hazerse,
y destas penas salgamos.
Lisb. De su voz pende mi dicha.
Choc. Como vn Angel lo ha parlado.
Amat. Ya sè que para contigo
fuerça no ay en mi recato,
porque negarlo, y oirlo,
es dos vezes confessarlo.
Y assi, pues mi pena sabes,
y que te he deuido tanto,
que sin dezirtelo yo,
lo he dicho con escucharlo.
Repara en la pena mia,
atiende al dolor que passo;
mira el tormento que siento,
y pues puedes remediarlo,
dispon que yo no me case
con Federico, mirando
si esto padezco al dezirlo,
que serà al executarlo.
Lisb. Ya mis fortunas empieçan,
feliz yo! *Choc.* No hables tan alto.
Vrs. Confiessote gran señora,
que tu amor me ha lastimado,
y siruate de consuelo
ver, que paga tu cuydado
Lisberto. *Am.* Es ya sin remedio.
Vrs. Pues porque sepas que te hablo
verdad, aunque yo en tu Corte
no vsar mas de mis encantos
ofreci, vna gran fineza
por ti he de hazer.
Choc. Llegò el caso.
Vrs. De la suerte que Lisberto
està en este punto hablando
en Polonia, si tu quieres,
has de verle en este quarto.
Lisb. Ya es ocasion de salir
donde nos vea. *Choc.* Yo rabio
por ver en lo que esto para.
Am. Si tu quieres, yo. *Ch.* No es malo
dezir si quiere la otra,
lo que ella està deseando.
Vrs. Ya sè que no has de dezirme
que si; mas yo he de traçarlo,
pero mira no te acerques,
que se acabarà el encanto.
Am. Yo he de verle aqui? *Vrs.* Y oirle
como si hablara a tu lado;
bueluе la cara.

Miralos aora, y ha de tener Lisberto en la mano el retrato que le quitò en el jardin.

Amat. Ay de mi!
Vrs. De que es esse sobresalto?
yo harè se desaparezca
pues el valor te ha faltado.
Choc. De mi no haze caso Vrsidia;
quanto và que està trazando,
con que a buen librar por brujo
me dén quatrocientos palos?
Amat. Efecto es de mi decoro;
detente, que no es estraño,
que yo sienta, que aun en sombras
pueda bajarse mi recato.
Choc. Que aya dos horas que estés
desvaneciendo los cascos,
solo hablando de Amatilde?
mira que te està esperando
tu prima. *Lisb* Llegate mas,
y contempla en su retrato
la hermosura mas perfecta,
el donayre mas bizarro;
que te parecen sus ojos?
Choc Rasgados de arriba abaxo?
no los alabes, porque
no por buenos los rasgaron.
Lisb Como lo diuino vitrajas?
mira que son soberanos,
y que con tus desatinos

en los ojos me has tocado.
Choc. Ha señor, que tu estàs ciego
como estas apassionado:
Dime, que tiene essa cara?
tiene mas por lo intrincado,
que vnos cabellos con priessa,
y vna frente con espacio.
Tiene mas desto? que yo
solo en ella estoy mirando,
las cejas como han de ser
para vna entrada dos arcos.
Las pestañas con tanto ojo
cada vna, y tan bizarros,
que nos hazen ver estrellas;
y estàn, si lo reparamos,
en sus ojos el Agosto,
y en sus mexillas el Mayo.
La nariz, ni mas, ni menos;
la boca, esse es punto raro;
la barba, di con el hoyo,
con que no puedo dar passo.
Y en fin, sobre lo que he dicho
tiene mas, visto con garbo,
que vn donayre, que es assombro,
y vn ayrecillo, que es pasmo?
Pues si no tiene mas desto,
de que estàs enamorado?
Lisb. No seas necio; que no alabes
mi fortuna! *Choc.* Lo que alabo
es, que ella estarà en Suecia
con grande gusto, esperando
a Federico, y tu mueres:
con que destas cosas saco,
que la fortuna su rueda
ha dispuesto por entrambos;
por él, sus rayos luziendo,
y por ti, ardiendo sus rayos.
Lisb. De otro Amatilde! primero
ha de ser fatal estrago
mi vida. *Amat.* Primero a mi
me han de hazer dos mil pedaços;
no sé quien mi voz gouierna. *Ap.*
Vrs. Acabe de confessarlo.
Amat. Lisberto no desconfies,
tuya soy. *Ch.* Tras desso andamos.
Lis. Señora, q̃ yo merezco *Al retrato*
tal suerte! fauor tan alto,
como el verte, aunque copiada,
fauoreciendo mi mano!.
Andando Amatilde.
Vrs. No te acerques. *Ch.* q̃ te quemas.
Amat. Cielos, no es este el retrato
que yo en el jardin tenia?
Ch. q̃ te abrasas. *Vrs.* No andes tanto.
Amat. Pues como? mas lo que miro
todo es ilusion, y encanto.
Choc. Señor, que pierdes el juizio;
es possible que esté hablando
vn hombre de entendimiento
con vn sugeto pintado?
Lisb. Esto ha de ser, preuen postas
que he de ir a Suecia. *Ch.* Vamos:
voy al punto a preuenirlas:
desta suerte assi me escapo,
pues estoy junto a la puerta,
y ella no me està mirando. *Vase*
Lisb. Solo te pido Amatilde,
estando a tus pies postrado,
q̃ estimes mi fé. *Habla cō el retrato*
Am. Si estimo. *Lis.* q̃ pagues mi amor.
Am. Si pago. *Lis.* Pues si tāto te he de-
Am. Pues si yo te deuo tanto. (uido.
Lisb. Como tā distantes? *Am.* Como,
Lisberto, tan separados?
Lisb. Mas pues con tantas congojas.
Am. Mas pues con rigores tantos.
Lisb. Padezco tanta crueldad.
Am. Tanta pena amor recibe.
Los dos a vn tiempo y la musica q̃ encubrese Lisberto, cayendo vn bastidor al llegar Amatilde cerca.
Mus. Desdichado del que viue
por agena voluntad.
Amat. Lisberto, aguarda señor.
Vase.

Vrs. Como te acercaste tanto,
no tuuo fuerça mi ciencia;
tu afecto verás logrado.

Tocan caxas.

Amat. Que ruido es este?
Vrs. Serán
gran señora, tus soldados,
que estàn, desde aquel auiso,
con las armas en la mano.

Tocan instrumentos de musica, y salen el Rey y los que pudieren para el sarao.

Rey. Los musicos, hija mia,
a festejarte han llegado.
Amat. La soledad para vn triste
es el aliuio mas arduo.
Rey. Empeçad; que assi la postre
su aduersion! *Am.* Piedad, cuydado.

Sientanse los Reyes, y hazen el sarao cantando las dos coplas.

Mus. En los años, que cumple Amatilde,
postrado, y rendido celebra el amor,
su donayre y beldad, siendo Reyna
que tiene su Corte en el coraçon.
Al mirar su diuina hermosura
suspenso se aduierte el cuydado mayor,
que no puede passar del respeto,
cuydado que pone al cuydado atencion.

Al repetir el vltimo verso tocan caxas, y clarines y se leuantan los Reyes, y sale vn criado.

Rey. Que es esto? quien desta suerte
nuestra quietud ha alterado?
Criad. Señor con su armada vienen
Lisberto, y Lucinda, dando
terror a quantos encuentran.
Rey. Pues dispuestos mis soldados
estàn desde que huuo auiso,
aprestense luego, vamos. *Caxas. V.*
Amat. Vamos, y pues que Lucinda
viene tambien, no es estraño
que yo salga; aora verà
que esgrime vn Etna mi braço.
Però yo no vi a Lisberto
en Polonia aora hablando
con mi retrato! que es esto?
pareciendome, al mirarlo,
que era el que yo en el jardin
tenia al verle trocado! *Caxas.*
que serà? valgate Dios
por Lazo, Vanda, y Retrato. *vase.*
Vrs. Desta vez logra Lisberto
su amor, y cessa el engaño.

Tocan caxas, y salen Lisberto, y Chocolate.

Choc. Que es lo que intentas, señor?
no aduiertes, no consideras,
que si vá contra Lucinda,
tu obligacion menosprecias?
Lisb. No es Chocolate el que dizes
mi intento.
Choc. Tambien lo yerras,
pues si vàs contra Amatilde,
tu amor desayrado dexas.
Lisb. Ni esse es tampoco.
Choc Pues que es?
tu has de hazer q̃ el juizio pierda.
Lisb. Que sé yo.
Choc Pues a que vienes?
Lisb. A ver si vna vala encuentra
conmigo *Choc.* Pues es muy facil,
y yo señor no quisiera
que al buscarte me encontrara
a mi, por yerro de quenta.

Lisb.

Lisb. Viua mi amor: mas que digo,
si a mi obligacion es fuerça
no faltar? pero sin vida
que he de hazer?
Choc. No es mala treta
estar discurriendo en esso
mientras se abren las cabeças.
Lisb. Dile al que lo reparare,
que mas presto se resuelua,
sin que su amor se le quexe,
ò su obligacion padezca.
Choc. Todavia, señor mio,
la batalla no se muestra
por ninguno de los campos;
dexa señor que vno vença,
y luego entraràs tu bien.
Lisb. Esso, villano, aconsejas
a mi valor? ha cobarde!
Choc. Nunca tanta verdad fuera.
Lisb. Aqui, Amatilde, y Lucinda
(si la vista no se yerra)
cada vna por su parte
viene alentando, resuelta,
sus soldados, *Choc.* Ha señor!
si entre las dos te cogieran,
yo apostara, que contigo
jugauan Carnestolendas.
Lisb. Yo he de esperar este lance,
encubrannos estas peñas.
Choc. No ay q̃ hazer mucho reparo,
porque encubrirnos es fuerça.

Encubrense y salen Amatilde, y Lucinda, cada vna por su puerta, mirando adentro sin verse, con espadas desnudas, al son de caxas.

Luc. Ea valientes soldados,
ved que yo os animo. *Ama.* Ea
soldados valientes, yo
soy quien altiua os alienta.
Luc. Mirad que el lauro os aguarda.
Ama. Mirad que el triunfo os espera.
Luc. Tema mi furia, Amatilde,
Ama. Mi furia, Lucinda, tema:
si las señas no me mienten? *mirase.*
Luc. Si no me mienten las señas.
Ama. Eres Lucinda? *Luc.* Amatilde
eres? *Choc.* La misma, y la mesma.
Lisb. Sin sentido las atiendo.
Ama. Essa soy yo. *Luc.* Yo soy essa.
y assi a la lid, Amatilde.
Ama. Pues Lucinda, a la pelea.

Tocan caxas, y al embestirse sale Lisberto sin sacar la espada.

Lisb. Detente. *Luc.* Ha enemigo!
Ama. Mis iras, Lisberto, templa.
Luc. Lisberto aumenta mi enojo;
Choc. Mixto de colera, y flema.
Luc. Tu embarazas mi vengança,
aleue, desta manera?
Ama. Tu perturbas este triunfo,
siendo (ay de mi!) quien le alienta?
Luc. Dexa que la dé la muerte.
Ama. Que la dé la muerte dexa.

Sale Federico, que se detiene, y ha de estar Lisberto embaraçando que las dos riñan, sin sacar espada.

Fed. Buscando à Lucinda viene
mi valor, para ofrecerla
mi vida; pero que miro?
sino se engaña la idea,
el original es este
de aquel retrato.
Choc. Es Comedia?
Lisb. Pues que no tiene remedio,
y tu altiua, tu soberuia,
solo quitando vna vida
templareis la saña vuestra:
sea la mia, matadme,
que yo en medio sin defensa,
seré blanco de tus iras, *à Lucinda.*
seré aljaba de tus flechas, *à Amatil.*
y desta suerte, quedando
oy mi obligacion bien puesta,
y mi amor no desayrado,

C de

de los dos pagò la deuda.
Ea matadme, matadme.

Pon se enmedio, y acaba de salir Federico poniendose al lado de Lucinda, y Lisberto al de Amatilde, sacando la espada.

Fed. Yo lo haré, porque no puedas
tener la gloria, muriendo
à manos de quien te alienta;
siendo tu toda la causa
del dolor que me desvela.

Amat. El Embaxador es este: *Ap.*
que bien el alma recela!

Luc. Aunque à mi lado se ponga, *ap.*
llego à sentir que le ofenda.

Lisb. Quien eres, que no te entiēdo?
mas para que es la respuesta,
si tengo de darte muerte?

Fed. Aora lo veràs.

Al ir a embestirse se pone enmedio.

Amat. Espera;
contra el que està de mi parte,
assi Embaxador te muestras?

Lisb Este es el que vi en la Isla
con Amatilde; ya es fuerça
matarle. *Fed* Solo por verle
tan de su parte, me alienta
el valor à darle muerte,
por ser yo en esta contienda
el que defiende à Lucinda.

Amat. Contra mi?

Lisb. Contra ti? muera.

Al irse à embistir se pone en medio

Luc. Aguarda: como Lisberto?

Fed Lisberto es! mas se aumenta
mi confusion. *Luc* Desta suerte,
contra el que ayudarme intenta
te pones? *Lisb.* No, no le matan
aqui mis iras sangrientas,
porque sea de essa parte,
sino por ser contra esta.

Choc. Yo tomo destas andanças
escapar con media oreja.

Amat. Pues en la campaña estamos,
que aguardais? *Luc.* Bien dizes.

Todos à un tiempo Mueran.

Al irse à embestir, và saliendo Vrsidia, dando buelta al tablado, y se suspenden cantando ella.

Vrs Suspended los azeros valientes,
en esta contienda en q̄ ayrados os
veis,
suspended, suspended,
porq̄ ya à persuasiō de los Astros
del cielo el decreto oy cumplido
ha de ser,
suspended, suspended.

Lisb. Que voz mi brio detiene?

Amat. Que voz mi colera templa?

Fed Que voz suspende mis iras?

Luc. Que voz mi aliento refrena?

Lisb Pero es ilusion. *Am* Es sueño.

Fed. Es fantasia. *Luc.* Es quimera.

Tocan caxas y al irse à embestir buelve à cantar Vrsidia, y vansaliendo, suspendiendose todos; el Rey, y Flora por el lado de Amatilde, y por el de Lucinda Almirante, y Roselinda, todos con espadas desnudas.

Vrs. Suspended los azeros, &c.

Fl. y R. y Que voz mis plātas cōduce?

Ros. y Alm Que voz mis passos governa?

Al Pero esta es Lucinda. *Rey.* Pero
esta es Matilde bella.

Al Que veo? *R. y* Que es lo q̄ miro?

Alm. Como se halla vuestra Alteza
contra Amatilde? *A Federico*

Rey. Que escucho?

Am. No fue vana mi sospecha.

Alm. Gracias al cielo, que ya
mi afecto à Lisberto encuentra,
para que acabe el engaño,
y aliuio Lucinda tenga.

Fed. Pues en este lanze, ya
el decir quien soy es fuerza
porq. el verme assi no os cause
admiracion, ni estrañeza;
yo soy Federico, àquien
desayrando mi grandeza,
diò vuestra Alteza el retrato
de Amatilde, y à la buelta
el de Lisberto que està
presente. Lisb. que enigma es esta?
Fed. Ved aora si es razon
q. intente vengar mi ofensa.
Rey. Yo el retrato de Lisberto?
que propone vuestra Alteza?
Fed. Solo à esso mi valor
la satisfaccion no niega,
este es el retrato, ved
si es verdad. *Dale el retrato.*
Amat. Otra vez, penas,
la confusion del retrato
mis sentidos desespera.
Lib. Este el retrato es sin duda,
q. puse en la mano bella
de Amatilde. Luc. Que retrato
es este? Rey. Confuso llega
à mirarlo mi discurso,
como quereis q. se entienda,
q. este fuesse el que os di yo?
Vrsid. Sabiendo que fue mi ciencia
quien este caso dispuso
de q. luego os darè quenta.
Ama. Feliz yo. Lu. Pues como, aleue,
faltas assi à la obediencia
de mi padre, y su mandato
no cumples? Fed. Lucinda bella,
pues à los dos una causa
à la venganza nos lleua,
ofreciendote mi mano,
mi fee, que ya te venera,
toca al arma.
Amat. Al arma toca. *caxas.*
Luc. Soldados. Amat. Soldados.
Los quatro. Guerra.

Tocan caxas, y al embestirse, los detiene Roselinda, y el Almirante, Vrsidia en medio.

Ros. Tened. Al. Aguardad.
Amat. y Luc. Que es esto? Ros. Escuchadme.
Alm. Estadme atentas.
Choc. Señores, lo que aqui passa
no ha sucedido en Ginebra.
Alm. Oid, salieron de cinta
à un tiempo Flora, y Clauela,
vna de Lisberto Madre,
y otra de Polonia Reyna:
de un repentino accidente
vino à morir la heredera
del Reyno. Ros. Murio Lucinda
en mis brazos, que yo era
quien la assistiò mas continuo,
y al ir à dar de ello quenta
vi al Almirante, y me dixo.
Alm. Vn engaño, una cautela
tiene de valernos, para
no auenturar con tal pena
la quietud de nuestros Reyes,
y assi, pues naturaleza
à Lucinda, y à Lisarda
tan parecidas concuerda,
y aqui nada se auentura,
di que es Lisarda la muerta,
y à la hermana de Lisberto
pon en su lugar. Ros. Yo atenta
lo dispuse assi, y del susto
que à Flora causò la pena
perdiò la vida, conque à Lucinda.
eres tu Lisarda bella
de Lisberto hermana. Alm. Ved
aora si la contienda
ha de passar à delante
con estas noticias ciertas.
Lisb. Hermana, llega à mis brazos,
perdonando mi estrañeza.
Luc. Quien como à Esposo te quiso,

como â hermano te venera.
Lib. Y satisfaciendo aora,
señor, â las quexas vuestras,
està es mi mano, Amatilde.
Danse las manos.
Amat. Premiaste amor mis finezas.
Fed. Yo cumpliendo mi palabra,
pues otro medio no queda
para ajustar estos Reynos,
Lucinda, mi mano es esta:
Danse las manos.
Choc. Pues que ya estan satisfech[os]
y casados, solo resta,
que suplan vuestras mercedes,
y el centro de la belleza,
los errores del ingenio,
que os sirve, y las faltas nuestras.

FINIS.

